



La gratitud

Pastor Reinaldo Burgos

11/20/16

La gratitud es el sentimiento experimentado al estimar o evaluar un favor y luego asignarle un valor al beneficio concedido. Es la oportunidad de considerar el alcance de una bendición y poder añadir a nuestra vida un valor inolvidable e incalculable. Es como el incalculable valor de un anillo matrimonial que expresa la unión, realización, felicidad y compromiso de una pareja.

El que siente gratitud desea corresponder el favor. La bendición recibida inesperadamente en momentos de gran dificultad, por más pequeña que le parezca a quien lo otorga, es grandemente valorizada por el que la recibe. Por tal razón, la gratitud une a las personas a través del agradecimiento; más que una simple expresión de gracias, es un acto que nos incorpora y nos relaciona, a un mayor y más elevado nivel. Y viene acompañada siempre del amor, fidelidad, amistad, felicidad y hasta salud.

Ser cristiano es más que una acción de gracias o un proceso de arrepentimiento o de reconciliación. Es una experiencia de gratitud porque lo que Dios ha hecho por amor a nosotros a través de la figura de Cristo no lo haría nadie. El que vive agradecido con Dios, vive sirviéndole fielmente por amor. No se amarga creyendo merecer más, sino que es feliz con las bendiciones que Dios le ha dado.

La gratitud viene también acompañada de la amistad. La mayoría de los milagros y las intervenciones de Dios viene en la figura de un amigo. En algún momento, Dios usará a una persona cercana, y a veces la menos esperada, en tu momento de necesidad, y tocará tu puerta porque siente traerte una bendición sin esperar nada a cambio, y eso quedará impregnado en el corazón por vida. Por eso un amigo es la elección del corazón.

Un informe en el 2016 sobre la felicidad mundial lista países de pocos recursos como los países más felices mientras los países de más riquezas no son incluidos. Se concluye que la felicidad no es creada por la mejor economía, belleza, riqueza, potencia o seguridad, sino por el agradecimiento de los residentes cuyas perspectivas no son extremadamente ambiciosas porque viven sin afán sabiendo que Dios está en control de sus vidas. La felicidad de la persona que bendice es tanta como la de la persona que recibe la bendición, y el compartir abre puertas al amor, a la amistad y a la felicidad.

El universo es una cadena de oportunidades que conspira para bendecirte, pero tu gratitud es lo que desencadena esas bendiciones, así que no pierdas la oportunidad de compartir por vivir afanado, y entrégaselo todo al Señor con súplicas en acción de gracias. Con gratitud aprecias el milagro de la vida en medio de un mundo distorsionado, fortaleces relaciones, y transformas lo que tienes en suficiente, una comida en banquete, una casa en un hogar, un extraño en un amigo.